

Lección 8

La Biblia me dice... El **Rey Jesús** está regresando para llevarnos a casa.

Deseamos que nuestros niños:

*Sepan lo que la Biblia dice acerca de nuestro **Rey Jesús**;*

Se sientan motivados a encontrar al Rey;

Hablen a otros acerca del Rey que regresará.

Ora

La Biblia nos dice que debemos orar por otras personas. ¿Tienes amigos o parientes que no conocen al **Rey Jesús**? Ponlos en tu lista de oración y recuerda orar por ellos todos los días.

Mensaje de Dios para mí

Versículo para memorizar

7 a 12 años

“¿Quién es el Rey de Gloria? Jehová, fuerte y poderoso, Jehová, poderoso en batalla. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, Y alzaos vosotras, puertas eternas, Y entrará el Rey de Gloria. ¿Quién es este Rey de Gloria? Jehová de los ejércitos, Él es el Rey de Gloria” (Salmo 24:8-10, VARA).

4 a 6 años

“Jehová de los ejércitos, Él es el Rey de Gloria.”

Hora de Aprender

Ayude al niño a encontrar el texto en su propia Biblia. Resalte o subraye el versículo. Coloque una pegatina de corona cerca del texto. Discuta el significado del pasaje.

Actividad con el versículo para memorizar

Invite al niño a ayudarlo a ponerle melodía al versículo y luego canten juntos.

Recuerda

Ping-Pong: Necesitará una pelota y una red para esta actividad. Hagan dos filas, una frente a la otra. Cada vez que uno pase la pelota al otro lado de la red, debe decirse una frase del versículo para memorizar.

Canta

Cante el Himno “Yo Tendré Corona”.

Yo tendré corona, cuando vaya al Cielo.

Cuando vaya al Cielo. Cuando vaya al Cielo.

Yo tendré corona, cuando vaya al Cielo.

¡Qué placer será!

Tocaré el arpa, cuando vaya al Cielo.

Cuando vaya al Cielo. Cuando vaya al Cielo.

Tocaré el arpa, cuando vaya al Cielo.

¡Qué placer será!

Vestiré ropas blancas, cuando vaya al Cielo.

Cuando vaya al Cielo. Cuando vaya al Cielo.

Vestiré ropas blancas, cuando vaya al Cielo.

¡Qué placer será!

Crea

¿Te gustan las fiestas? Hagamos de cuenta que **Jesús** viene a participar en una fiesta en tu casa y quieres invitar a todos tus amigos para conocerlo. ¿A quién invitarías?

Mi lista de invitados: _____

¿Qué harías en la fiesta?

Mi lista de actividades: _____

¿Qué harías de comer?

Menú de la fiesta: _____

¿Qué ropa te pondrías y cómo decorarías tu casa?

Lista de adornos: _____

Hora de la Historia

¿Alguna vez tuviste la oportunidad de conocer a un rey o una reina? Si supieras que un rey vendría a visitarte, ¿qué harías? ¿Limpiarías tu habitación? ¿Prepararías una cena especial? ¿Usarías tu ropa de juego o te pondrías tu ropa de sábado? ¿Qué le dirías?

Hace algunos años, fui a una reunión en Saint Albans, Inglaterra. Planeamos pasar allí unas dos semanas. Un día, mi amiga Débora me preguntó si me gustaría ir a pasear a Londres con ella. Le dije que estaría muy feliz de poder ir. En el camino, escuchamos hablar de una fiesta especial por el cumpleaños de la reina. Llamaban a la fiesta “Marcha de la Guardia”, lo que significaba que todos los soldados de la reina vestirían sus uniformes y marcharían frente a la reina y la familia real en el Palacio de Buckingham. Débora y yo nos entusiasmos con la noticia, porque muy probablemente podríamos ver a la reina y su familia. Al salir del tren, corrimos para tomar el metro hasta el palacio. Ya podíamos ver a varias personas yendo al palacio y nos preocupamos, porque si no nos apurábamos no conseguiríamos un buen lugar de visión. Llegamos al palacio temprano, pero muchas personas ya se amontonaban frente a nosotras. Nunca habíamos estado allí y no sabíamos dónde quedarnos o qué hacer.

Escuchamos el sonido de algunas trompetas y, de repente, soldados a caballo y en carrozas salieron de la parte trasera del palacio. Vimos a la familia real pasar y descender por la avenida. Muchas personas los seguían, pero nosotras nos quedamos allí, sabiendo que deberían regresar. Después de una larga espera, la reina y su familia regresaron por el mismo camino. Pasaron una vez más justo delante de nosotras y entraron al palacio. En ese momento, todas las personas que estaban en la calle corrieron hacia los muros que rodeaban el gran palacio. Sujeté el brazo de Débora y corrimos lo máximo que pudimos con la multitud. No teníamos la menor idea de lo que estaba sucediendo, pero no queríamos perdernos nada. Las puertas de repente se abrieron y la familia real salió a la terraza. Débora y yo casi perdimos el aliento, de tanta emoción, porque esperamos todo el día para ver a la reina. Ella estaba maravillosa. La familia estaba alrededor y algunos aviones sobrevolaban el palacio. ¡Qué día emocionante fue aquel!

¿Recuerdas la historia de la Biblia acerca de **Jesús** entrando en Jerusalén montado en un jumento? Las personas habían esperado muchos años la venida del **Mesías**, de Aquel que los rescataría. Un día, un hombre entró en la ciudad montado en un jumento y las personas dijeron: “*Él debe ser el Mesías.*” Cantaron himnos, los niños pusieron palmas en el suelo para que el jumento pasara y muchos imaginaban que el **Mesías** vendría para proclamar Su reino y rescatarlos del yugo romano. Sin embargo, no tardaron mucho en desilusionarse cuando **Jesús** dijo que realmente era el **Mesías**, pero Su reino estaba en el Cielo. Él había venido para librarlos del pecado, no para fundar un reino terrenal. Algún día, muy pronto, encontraremos a nuestro **Rey Jesús**. Él es el único Rey a quien debemos adorar, porque es nuestro **Salvador** y **Creador**. Nuestro **Rey Jesús** posee las marcas de los clavos en las manos, por haber muerto para salvarnos del pecado. ¡No puedo esperar para ver al gran Rey, para arrodillarme ante Él y adorarlo, porque Él es el **Rey de todo el Universo**! ¡Dios sea alabado!

Hora de Aprender

¿Qué te gustaría decirle a **Jesús**? ¿Por qué Él es el único Rey a quien debemos adorar?

Ora

Querido Padre que estás en el Cielo, Te alabamos porque Tú eres nuestro **Creador** y **Rey**. Muchas gracias por la esperanza de Tu **Segunda Venida** y de las mansiones en el Cielo que nos estás preparando. Muchas gracias por perdonar nuestros pecados y por ayudarnos a decir no a las tentaciones. Queremos estar listos para cuando Tú vengas en las nubes. Oramos para que nos muestres cómo ser más semejantes a Ti. Ayúdanos a compartir lo que aprendimos con los demás hoy y a ser bondadosos con todos aquellos que encontremos. Queremos ser para siempre Tus hijos, leer la Biblia y orar todos los días. Oramos para que todo lo que hagamos sea para Tu honra y gloria. Esperamos encontrarte pronto en las calles de oro. Por todo esto oramos, en nombre de **Jesús**, amén.